

# Chiapas

## CLAUSURA DE CURSOS

El 17 de mayo clausurábamos en forma solemne el primer curso para catequistas del año 1964. Todos fueron examinados públicamente, respondiendo en forma satisfactoria a las preguntas que se les hicieron sobre Catequesis, Biblia y Liturgia. Después uno a uno, la mano en alto, ante el Crucifijo y la Biblia hicieron su juramento: "Juro por Dios y por la Patria, ser buen cristiano y buen catequista toda mi vida". Terminamos, cantando Yú'un te Cristo Itzabil... (Soy de Cristo soldado etc.).

## MISION

Al día siguiente por la mañana salimos de Misión con los nuevos catequistas a un paraje situado a 40 km. al N.E. de San Cristóbal. El camino estaba muy malo. El sol quemaba fuertemente... Hacia las 13 horas oímos el sordo tañido del tambor indígena. Eran cinco hombres que salían a recibirnos.

Entramos al pueblo cantando... Todo estaba desierto, las gentes escondidas en sus chozas, llenas de prejuicios contra nosotros no se dignaban siquiera mirarnos... "Esos ( )... ¿Qué vienen hacer aquí? Sólo vienen a quitarnos nuestro trago y nuestras fábricas de trago (tenían 7). Ya lo oímos que esos catequistas son mañosos y que se vienen a meter con nuestras mujeres... Vienen a quitarnos nuestro maíz...". Los fabricantes de trago y los borrachos, recelosos nos observan a lo lejos. Esa noche en nuestra choza, estuvimos planeando la mejor forma de proceder en los días siguientes.

Gracias a Dios, después de bastante lucha contra el mismo demonio, la gente se fue acercando, porque comprendieron que íbamos para ayudarlos y no para molestarlos. El H. Antonio dando medicinas contribuyó mucho. Después hubo doctrina, juegos, música. Entonces surgió la amistad y la comunicación, fruto del bien espiritual que se efectuaba en el paraje. Las cosas habían cambiado. Los principales del pueblo legalizaron sus matrimonios, hubo bautismos, primeras comuniones, etc....

El último día organizamos una comida de campo con todos los habitantes del paraje y los catequistas. Ahí, en una arboleda de pinos, sobre la verde alfombra del pasto, todos compartimos de lo que teníamos, como verdaderos cristianos... No faltó quien se acercara a ofrecernos unos frijolitos, o "Matz" (Pozol). Nosotros naturalmente correspondíamos, dando algo de lo que teníamos.



El Hno. Antonio con los católicos de Naxoch

Por la noche con la Imagen de la Virgen María hicimos solemne procesión de antorchas caminando por entre aquellas chozas oscuras y viejas, que parecían profusamente iluminadas a nuestro paso, como símbolo de la luz de Cristo que había llegado por vez primera a San Pedro Pedernal.

Dimos gracias a Dios, porque comprobamos que en realidad contábamos con 40 nuevos catequistas verdaderos mensajeros de Dios.

Con la Misión dimos por terminado el curso. Los catequistas volvieron a sus parajes y nosotros a San Cristóbal, donde descansamos dos días, para emprender inmeditamente la primera gira de reconocimiento a algunos de nuestros 150 catequistas que actualmente trabajan diseminados por toda la Sierra de Chiapas.

#### GIRA

Visitamos 25 parajes, caminando por esas interminables montañas de los Altos de Chiapas, encontrando en nuestro recorrido todos los paisajes, los climas y las vegetaciones... bosques de pinos, montañas escabrosas donde choca la herradura, hermosos platanares, así como las fértiles tierras bañadas por los ríos.

Los catequistas no salían de gozo al vernos en sus parajes y nos daban todas las muestras de un sincero afecto. Siempre entre arcos hechos de rama y palma, el suelo tapizado de juncia, entrábamos en los parajes, permaneciendo uno o dos días en cada lugar. Nuestra llegada se convertía en fiesta para las gentes sencillas de esos parajes que nos estimaban sin conocernos. Además en esos lugares tan apartados, donde nunca llegan los blancos, es un verdadero acontecimiento de cualquier persona.

Más que nunca hemos comprendido y comprobado que la obra de los catequistas es de inspiración divina y la única solución al problema religioso en Chiapas, el problema de los Mamaletik, terriblemente aferrados a su pasado, en donde el mito, la brujería y el trago son la base de su espiritualidad... "...Un día al pasar por la falda de una montaña oímos el rezo al dios de la cueva. Nos detuvimos y mandamos a unos emisarios pidiendo permiso para entrar a la cueva, porque es muy peligroso llegar a esos lugares..." Diles que suban, nos respondieron, y que no tengan miedo. "...Empezamos a escalar el monte abriéndonos paso entre los matorrales. Cautelosamente nos acercamos y encontramos a los Mamaletik (viejos), completamente ebrios, bai-

lando al dios de la cueva junto a un precipicio. En la entrada de la cueva había dos cruces, al pie de las cuales se quemaba el incienso y ardían velas, alimento de los dioses. El interior de la cueva estaba completamente negro por el humo, y dentro, inmóviles, los musiqueros..." Tatikk chaukk, achobtik lek caltik, lek ja'al"... "Señor, angel, dios de la cueva, tú que eres el rayo, danos buena milpa y lluvia"... Perdidos por la embriaguez imploraban la bendición de uno de los innumerables dioses del Panteón Tzeltal Tenejapaneco. Su estado no les permitía darse perfecta cuenta de nuestra presencia, sólo al sacar fotografías el H. Director sus rostros se volvieron severos y su mirada se clavó en nosotros... A los pocos minutos nos despedimos de ellos con cierta dificultad, pues querían que participáramos de su Liturgia bailando y bebiendo junto con ellos el embriagante "Pox". Nos negamos y ellos se disgustaron".

Con esta clase de hombres tienen que luchar los catequistas, y lo hacen en forma admirable. El Sr. Obispo después de un día de mucho trabajo en que vio cómo se desenvolvían los catequistas exclamó: "Que gran ayuda es el catequista". Y es que en realidad es difícil escribir en una hoja de papel lo que hace el catequista y es más difícil comprenderlo cuando no se ha visto los sacrificios que se impone por amor de Dios. Como ejemplo vaya este hecho:

Caminábamos por la pendiente de un cerro. Nos acompañaban varios catequistas, Manuel, uno de ellos, cargaba a su hijita. Atrás venía su esposa, descalza, bañada en sudor... 20 días antes había dado a luz un niño que llevaba cargando en sus espaldas... Todavía estaba delicada pero a ella le importaba Dios y nada más.

"Juana, ¿estás cansada?"

"No, respondí. vengo paseando".

"Y ¿por qué viniste?"

"Vine para que Manuel enseñe la palabra de Dios, y para hacerte tu frijol y que no enfermes".

Esta mujer caminó 20 leguas (80 km.) con nosotros, siempre con la sonrisa en los labios.

Anduvimos un mes por esos caminos de Dios, sintiéndonos cada vez más identificados con nuestros inditos; viviendo en chozas como ellos, comiendo como ellos, durmiendo en tablas o en el suelo como ellos, caminando como ellos bajo el sol o la lluvia, atravesando ríos con todo y ropa; aguantando muchas

privaciones que para nosotros son formas formidables, pero que para ellos son la vida cotidiana.

Hambres, frío, enfermedades, mil miserias, que muchos de nosotros no conocemos porque nos hemos acostumbrado a una vida diferente a la vida que ellos viven.

El último día de nuestra gira, que habíamos recorrido 200 km. distribuidos así: "200 km. en un día (hora de vuelo) la utilizamos para ir a donde nos era imposible llegar. En los recorrimos en carro, pero como no había dinero, y 200 km. los hicimos a caballo por la montaña. Su satisfacción de haber visitado a tantos catequistas y haber realizado un verdadero trabajo que realmente los animó mucho a seguir con el Señor.

"AGRADECIMOS  
LA PROVINCIA DE  
EN FAVOR DE SU  
ES EL EXPONENTE



privaciones que para nosotros eran aventuras formidables, pero que para los inditos son la vida cotidiana.

Hambres, frío, enfermedades... soportan mil miserias, que muchas veces ignoramos, porque nos hemos acostumbrado a ver nuestra vida, sin ver las vidas de los demás.

El último día de nuestra gira encontramos que habíamos recorrido un total de 500 km. distribuidos así: "200 km. en avioneta (en una hora de vuelo) la utilizamos donde materialmente nos era imposible llegar a pie, 100 km. los recorrimos en carro, por brechas y terracerías, y 200 km. los hicimos a pie y a caballo por la montaña. Sentíamos verdadera satisfacción de haber visitado algunos de nuestros catequistas y haber comprobado el verdadero trabajo que realizan. Nuestra visita los animó mucho a seguir trabajando por el Señor.

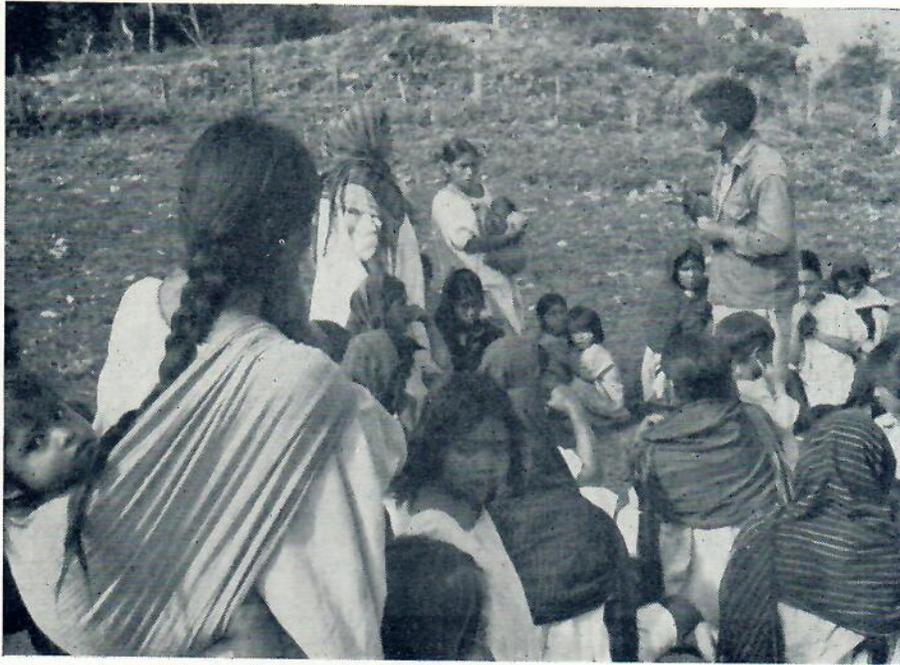
Los padres con los que colaboramos están muy satisfechos del trabajo realizado y con ellos hemos llegado a entendernos perfectamente, trabajando siempre de común acuerdo. Uno de los Padres le dijo al Señor Obispo: "Excelencia, los Hermanos ya son Misioneros del Sagrado Corazón y nosotros somos Maristas de todo corazón". Porque ellos y nosotros hemos comprendido que sólo trabajando como Iglesia podemos lograr apostolado.

#### AGRADECIMIENTO

Queremos dar las gracias a los HH. que han tenido la gentileza de enviarnos balones. Los inditos en sus parajes están encantados y ya han formado equipos de basquet y hasta se visitan de un pueblo a otro para efectuar sus campeonatos. Esto nos ha valido el título de "Impulsores del deporte en Chiapas". Muchas gracias.

*H. B. Montes,*

"AGRADECEMOS MUY SINCERAMENTE A TODOS LOS HERMANOS DE LA PROVINCIA CENTRAL, LA TERCERA «GRAN CAMPAÑA» REALIZADA EN FAVOR DE SU «MISION DE CHIAPAS». EL EXITO OBTENIDO EN ELLA ES EL EXPONENTE MAS CLARO DE SU ELEVADO ESPIRITU MISIONERO".



El catequista Alonso enseñando la palabra de Dios.